



Domingo III de Pascua - ¿Tienen algo de comer?

Me resulta muy iluminador de mis propias reacciones el relato del Evangelio de hoy.

Los once y el resto de los discípulos de Jesús están reunidos. Comentan entre ellos que “realmente Jesús ha resucitado”. Se les apareció a las mujeres por la mañana y hasta a Simón Pedro. Los recién llegados desde Emaús están narrando su experiencia, la alegría parece comenzar a llenar el relato...

Jesús se hace presente en medio de ellos y les da su paz, y los que decían creer, se espantaron, se llenaron de temor. Y debe haber sido mucho el miedo en el ambiente, ya que el mismo Jesús les pregunta sorprendido: “¿Por qué se asustan tanto? ¿Por qué tantas dudas?” y agrega, “soy yo”, el mismo que caminó y fue de pesca con ustedes.

Y como los allí presente no salían de su espanto, les pide algo para comer, para así volverlos a la realidad. Entonces, con la paciencia que solo Él sabe tener, les vuelve a explicar todo lo que les venía diciendo desde hacía varios meses y los envía a anunciar la buena noticia.

¿Qué pasó con los discípulos que aún mientras conversaban sobre la certeza de la resurrección, al aparecerseles Jesús Resucitado, se llenaron de miedo?

Pregunto porque debe ser muy similar a lo que me sucede a mí, y tal vez a tantos otros que, diciéndonos seguidores de Cristo Resucitado a veces nos falta convicción para anunciar su Resurrección.

Creo que el temor deviene porque la idea de Jesús Resucitado la puedo llegar a comprender o explicar, pero su presencia me desborda, me cuestiona y me lanza a seguirlo sin más explicaciones ni seguridades que Él mismo.

El encuentro con Jesús resucitado nos genera temor, porque nos saca de nuestras seguridades y nos exige un paso de fe. Nos pide que dejemos de lado nuestras ideas y confiemos en nuestro corazón.

Como cristianos no seguimos una idea, ni predicamos una ideología o tratamos de imitar unas buenas prácticas de vida. Como cristianos somos seguidores de una persona, Jesús, que vivió, murió y resucitó y hoy está presente entre nosotros. Como seguidores de Cristo tratamos de imitar su vida y vivir como Él vivió llevando adelante su misión de compasión por el mundo.

Jesús nos sigue preguntando: *¿tienen algo de comer?* ... ¿qué le responderé hoy?

Fernando Ianchina

Equipo Nacional Red Mundial de Oración del Papa

Argentina - Uruguay